

# PSIENCIA

REVISTA LATINOAMERICANA DE CIENCIA PSICOLÓGICA

OCTUBRE 2010  
VOLUMEN 2  
NÚMERO 2



## CIENCIA, PSICOLOGÍA Y SOCIEDAD

ISSN 1851-9083  
PUBLICACIÓN SEMESTRAL  
BUENOS AIRES - ARGENTINA

COBAND Asociación para el  
Avance de la  
Ciencia  
Psicológica  
A A C P

---

**PSIENCIA · REVISTA LATINOAMERICANA DE CIENCIA PSICOLÓGICA**  
**VOLUMEN 2 · NÚMERO 2 · OCTUBRE 2010**  
**PUBLICACIÓN SEMESTRAL · COBAND / AACP**

---

PSIENCIA, Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica es una publicación científica semestral editada por la Asociación para el Avance de la Ciencia Psicológica (Coband / AACP). Está dirigida a graduados y estudiantes de psicología y áreas asociadas de Argentina y Latinoamérica. Publica especialmente artículos relacionados con avances de la psicología a nivel epistémico, científico, disciplinar y social y aborda temáticas de relevancia para su desarrollo estratégico en la región. Su alcance es internacional, a través de su edición en línea y su publicación impresa.

---

PSIENCIA forma parte del catálogo de revistas científicas de Latindex.

Se encuentra indizada en texto completo en el Directory of Open Access Journals (DOAJ) e IMBIOMED.

---

**EDITOR**

---

**Ezequiel Benito**

Docente - Psicología General (Universidad Favaloro) - Investigador (COBAND / CIFEP / CESCIP)  
editor@psiencia.org

---

**COMITÉ EDITORIAL**

---

**Angel Elgier**

Docente (UBA) / Investigador (CONICET)  
angel.elgier@psiencia.org

**Luis Moya**

Docente (UNMDP) / Investigador (UNMDP)  
luis.moya@psiencia.org

**Luciano García**

Docente (UBA) / Investigador (CONICET)  
luciano.garcia@psiencia.org

**Ana Ostrovsky**

Docente (UNMDP) / Investigadora (CONICET)  
ana.ostrovsky@psiencia.org

---

**COMITÉ DE REDACCIÓN**

---

**Ana Belén Amil**

Lic. en Psicología (UBA)  
ana.amil@psiencia.org

**Mariana Elmasian**

Lic. en Psicología (UBA) / Docente e investigadora (UBA)  
mariana.elmasian@psiencia.org

**Gonzalo Pereyra**

Lic. en Psicología (UBA)  
gonzalo.pereyra@psiencia.org

**Corina Calabresi**

Lic. en Psicología (UNSL) / Investigadora (CONICET)  
corina.calabresi@psiencia.org

**Milagros Martínez**

Estudiante de Psicología (UNC)  
milagros.martinez@psiencia.org

**Fernando Polanco**

Lic. en Psicología (UNSL) / Investigador (UNSL)  
fernando.polanco@psiencia.org

---

**COMITÉ CIENTÍFICO NACIONAL**

---

BIDEGAIN, Eva - Universidad Nacional de Misiones - Argentina  
DAHAB, José - Universidad de Buenos Aires - Argentina  
DI DOMÉNICO, Cristina - Universidad Nacional de Mar del Plata - Argentina  
FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Héctor - Fundación Aiglé - Argentina  
KEEGAN, Eduardo - Universidad de Buenos Aires - Argentina  
KLAPPENBACH, Hugo - Universidad Nacional de San Luis - Argentina  
KORMAN, Guido - Universidad de Buenos Aires - Argentina  
MEDRANO, Leonardo - Universidad Nacional de Córdoba - Argentina  
MUSTACA, Alba - Universidad de Buenos Aires - Argentina  
SAFORCADA, Enrique - Universidad de Buenos Aires - Argentina  
TALAK, Ana - Universidad de Buenos Aires - Argentina  
URQUIJO, Sebastián - Universidad Nacional de Mar del Plata - Argentina

---

**COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL**

---

ARDILA, Rubén - Universidad Nacional de Colombia - Colombia  
BUNGE, Mario - McGill University - Canadá  
HERRANZ SANZ, Alfredo - Asociación para la Promoción de la Salud Mental - España  
POLANCO-CARRASCO, Roberto - Cuadernos de Neuropsicología - Chile  
URRA, Marcelo - Universidad de Artes y Ciencias Sociales - Chile  
VILLEGAS, Julio - Universidad Central de Chile - Chile

---

La versión en línea de PSIENCIA puede consultarse con acceso abierto al texto completo en [www.psiencia.org](http://www.psiencia.org)

---

Las notas y artículos publicados son responsabilidad de sus autores

---

La imagen de tapa es una composición realizada por Luciano García, representa el contexto social de la psicología

---

**ISSN 1851-9083 (Impresa) · ISSN 1851-9644 (En línea)**

© 2010 Coband / AACP - Departamento de Publicaciones

Av. Nazca 1425 1ºB (C1416ASD) · Ciudad Autónoma de Buenos Aires - Argentina

Teléfonos: (54-11) 4584-8675 · 15-5738-2554 · E-mail: [publicaciones@coband.org](mailto:publicaciones@coband.org)

---

---

**COBAND / AACP**  
**Asociación para el Avance de la Ciencia Psicológica**

---

Coband / AACP es una asociación científica sin fines de lucro formada por investigadores, profesionales, docentes y estudiantes que promueven el avance de la Ciencia Psicológica en Argentina

---

El portal web de la asociación puede visitarse en [www.coband.org](http://www.coband.org)

---

**COMITÉ DE ORGANIZACIÓN**

---

**Buenos Aires (UBA)**

Ana Belén Amil  
Mariana Elmasian  
Luciano García  
Gonzalo Pereyra  
Sebastián Scotti

**Mar del Plata (UNMDP)**

Fernando Baldini  
Celeste Bogetti  
Rocío Cataldo  
Florencia Giuliani

**San Luis (UNSL)**

Corina Calabresi  
Fernando Polanco

**Córdoba (UNC)**

Milagros Martínez  
Andrés Scieppaquercia

---

**PSIENCIA · VOLUMEN 2 · NÚMERO 2 · OCTUBRE 2010**

**TABLA DE CONTENIDOS**

---

|                                       |   |         |
|---------------------------------------|---|---------|
| <b>EDITORIAL</b>                      | <b>Psicología en sociedad</b><br>Psychology in society<br><i>Ezequiel Benito, Luciano N. García</i>   | 60-69   |
| <b>INVESTIGACIONES<br/>ORIGINALES</b> | <b>Relaciones entre estudio y trabajo. Desafíos para la formación de grado en psicología</b><br>Relationship between study and work. Challenges for undergraduate training in psychology<br><i>María Inés Pacenza, Julieta Echeverría</i> | 71-75   |
|                                       | <b>Efecto de la edad y el entrenamiento sobre la memoria</b><br>Effect of age and training over memory<br><i>Angel M. Elgier, Yanina Aruanno, Giselle Kamenetzky</i>  | 77-80   |
|                                       | <b>La noción de responsabilidad subjetiva en contextos de intervención hospitalaria</b><br>The notion of subjective responsibility in the context of hospital interventions<br><i>Jimena Mantilla</i>                                     | 82-87   |
|                                       | <b>Formación en psicología para el ejercicio profesional en salud pública</b><br>Psychology training for professional practice in public health<br><i>Fermín Más</i>  | 89-94   |
|                                       | <b>Opinión de los estudiantes de psicología de la UBA sobre la investigación en psicoterapia</b><br>Opinion of psychology students at UBA about psychotherapy research<br><i>Sebastián Scotti</i>   | 96-100  |
| <b>SECCIÓN<br/>TEMÁTICA</b>           | <b>Psicología y políticas públicas saludables</b><br>Psychology and healthy public policies<br><i>Martín de Lellis</i>  | 102-106 |
| <b>ENTREVISTA A<br/>PABLO KREIMER</b> | <b>La importancia de los estudios sociales de la ciencia</b><br>The importance of social studies of science<br><i>Ezequiel Benito</i>   | 108-112 |
|                                       | <b>Efectos bucle en las categorías psicológicas. Una exploración</b><br>Looping effects in psychological categories. An exploration<br><i>Floor Van Alphen</i>  | 114-121 |
|                                       | <b>Comunicar la ciencia. Perspectivas, problemas y propuestas</b><br>Communicating science. Perspectives, issues and proposals<br><i>Cecilia Mazzaro</i>  | 122-127 |

NOTA

## COMUNICAR LA CIENCIA. PERSPECTIVAS, PROBLEMAS Y PROPUESTAS

COMMUNICATING SCIENCE. PERSPECTIVES, ISSUES AND PROPOSALS

Cecilia Mazzaro

Recibido: 5 de agosto de 2010

Aceptado: 9 de septiembre de 2010

**Resumen:** Este artículo presenta las conclusiones principales de una investigación realizada sobre el proceso de comunicación de la ciencia que se lleva a cabo en "Mundo Nuevo, Programa de Enseñanza y Popularización de las Ciencias" de la Universidad Nacional de La Plata, en Argentina. El estudio considera desde allí la revisión teórica de diferentes conceptos y prácticas que afectan la relación entre los científicos y la sociedad. A partir de los términos que relacionan ambos campos se pretende dar cuenta de la relevancia de tales conceptos como procesos factibles de ser planificados. También se analiza la implicancia de la comunicación en las ciencias en relación a tres aspectos fundamentales: el lenguaje, el método científico y la representación restringida que se tiene respecto de la importancia de la divulgación. Finalmente, se propone la noción de "comunicación pública" como el mejor modo para potenciar el desarrollo, implementación y eficiencia de la ciencia y la tecnología.

**Palabras clave:** *Ciencias sociales – Popularización de la ciencia – Periodismo científico – Divulgación – Comunicación pública de la ciencia y la tecnología*

**Abstract:** This article presents the main conclusions of a research on the process of communication of science which takes place at "Mundo Nuevo, Program for Education and Popularization of Science" at the National University of La Plata, in Argentina. The study considers this case in order to review concepts and practices that affect the relationship between scientists and society. Based on the terms that relate both fields it examines their relevance as feasible processes to be planned. It also analyzes the implications of the communication in the sciences to outline three fundamental aspects: the languages, the scientific method, and the restricted perception that people have of the importance of dissemination. Finally, we propose the notion of "public communication" as the best way to improve the development, implementation and efficiency of science and technology.

**Keywords:** *Social sciences – Science popularization – Scientific journalism – Dissemination – Public communication of science and technology*

### Introducción

Hablar de la ciencia desde el punto de vista de la comunicación implica un doble movimiento: alejarla de la concepción que la relaciona con un modelo único y estático para llegar a la verdad, y considerarla como un proceso comunicacional que pone en juego la capacidad de simbolizar sus prácticas. Así se establecen juegos del lenguaje donde se tienden diversos puentes entre la ciencia y la sociedad, que posibilitan lazos no siempre evidentes en el uso común de los términos que los nombran. En este sentido, se observa la especificidad del lenguaje y el método científico, y los preconceptos que tienen tanto especialistas como no-especialistas en torno a la "divulgación". Estos aspectos son presentados primero conceptual-

mente y luego dando cuenta de los procesos a través de los cuales se fueron instituyendo. De esta manera se pretende abrir el debate sobre la comunicación de la ciencia estableciendo cómo puede justificarse esta vinculación y en qué términos puede ser planteada.

### Comunicación y ciencia: tres aspectos fundamentales

En las ciencias existen términos a los que se les otorga un significado más o menos exclusivo según cada disciplina. Algunos son generados específicamente para que funcionen como categorías de análisis y luego son retomados desde otros campos con sentidos ligeramente diversos; otros son conceptos que circulan en el lenguaje coloquial y son resignificados para su

uso en discursos y prácticas científicas específicas. Por ejemplo, la mención de una depresión adquirirá connotaciones diferentes según se trate de un adolescente que quiera comunicar que está triste, un psicólogo que se refiera a un trastorno mental, o un geógrafo que quiera indicar una característica de determinado relieve, aún cuando en todos los casos se utilice el término “depresión”. Lo mismo sucede con la palabra “campo”, que prácticamente tiene un significado distinto para cada disciplina: puede tratarse de un campo magnético, o de deportes, o como espacio social o rural.

Cuando desde la comunicación nos referimos a la divulgación sucede algo similar, ya que mientras esta disciplina distingue ese concepto de otros como popularización, periodismo científico o difusión, su uso coloquial tiende a integrar todos estos significados (y prácticas) bajo una misma palabra.

El reconocimiento de los distintos usos que se le da a cada término nos conduce directamente a identificar la referencia al lenguaje desde el punto de vista de la pragmática (Austin, 1962; Searle, 1977), aliada a su vez a las actuales perspectivas de la comunicación que atienden los contextos culturales de los actores.

“En una sociedad donde el componente comunicacional se hace cada día más evidente, a la vez como realidad y como problema, es seguro que el aspecto lingüístico adquiere nueva importancia; y sería superficial reducirlo a la alternativa tradicional de la palabra manipuladora o de la transmisión unilateral de mensajes por un lado, o bien de la libre expresión o del diálogo por el otro.” (Lyotard, 1979, p. 44).

Desde este punto de vista, y tal como se expone más adelante, será siempre necesario establecer la correlación del concepto que se elija sobre la comunicación de la ciencia, respecto de la práctica específica a la que se hace referencia.

A esta particularidad del lenguaje científico se suma otra referida a la cuestión del método. Este tema, que ya fue ampliamente estudiado desde la epistemología, interesa por las diferencias existentes entre las ciencias sociales y las naturales respecto del lugar que le otorgan a la comunicación pública de sus investigaciones. Como tal, el método científico, legitimado generalmente como *método experimental*, halla una mayor compatibilidad con el modo de producción de conocimiento de estas últimas, ya que

en las ciencias sociales es problemática y discutible la posibilidad de replicar un experimento y esperar resultados similares o generar conocimiento universalmente aplicable. Así planteado, esto les presentaría un dilema: ¿cómo podrían ser legitimadas como *ciencias* sin dejar de ser *sociales*? Una solución posible es concebir la existencia de una multiplicidad de formas de conocer, entre las cuales el método científico -experimental- conforma sólo una de ellas:

“Si se piensa la posibilidad del conocimiento de lo social dentro del margen estrecho que provee el paradigma de objetividad de las ciencias naturales tradicionales, las ciencias sociales difícilmente logren ser exitosas (...) Para algunos autores, el objeto de estudio de las ciencias sociales es la acción social; para otros, el hombre, los hechos sociales, los procesos de cambio o los sistemas sociales. Esta discrepancia no es sólo una cuestión de palabras sino que está señalando la existencia de una distinción más profunda entre diferentes posiciones epistemológicas, distintos presupuestos y, por ende, diversas formas de arribar al estudio de lo humano y de validar socialmente ese conocimiento.” (De Luque, 2007, p. 222).

En estas últimas dos cuestiones -la particularidad en las formas de alcanzar y de legitimar socialmente el conocimiento- coinciden el interés de las ciencias sociales con las metodologías cualitativas:

“La mayoría de los científicos sociales que abogan por la investigación cualitativa entienden que la realidad no puede ser conocida ni de forma directa ni de manera infalible sino que sólo puede ser reflejada por la convergencia de observaciones desde múltiples e interdependientes fuentes de conocimiento.” (Vasilachis de Gialdino, 1993, p. 63).

Siguiendo esta idea, la autora argumenta que la objetividad que se le exige a toda ciencia, y con mayor énfasis a las sociales, no se establece deificando un único método sino observando la *confiabilidad* del procedimiento desarrollado y la *validez* de sus resultados en tanto a que por ambas características las investigaciones sean un aporte al conocimiento colectivo. Por su parte, los estudios deben ser evaluados en relación a los presupuestos del paradigma al que pertenece y la metodología utilizada, evitando así caer en anacronías o en

las pretensiones de universalidad de las teorías enmarcadas en el positivismo.

En este marco en el que se acepta la multiplicidad de métodos y además se puede admitir la búsqueda de la legitimidad social, la comunicación de la ciencia se transformaría en una necesidad del proceso de producción científica, vulnerando en cierto modo la autoridad absoluta del *Método Científico Verdadero* (Fehér, 1990), con la urgencia de incorporar a los no especialistas, al menos en el debate sobre la legitimidad y utilidad de lo que se está produciendo.

Finalmente, es de interés para este tema la percepción restringida que evidencian tanto científicos como no-científicos sobre la relación entre ciencia y sociedad. Para ambos agentes, el problema de la ineficacia de la divulgación aparece vinculado a un Estado que no tiene políticas para incentivarla, o a los medios de comunicación que no se interesan por esos temas, o a la gente, a la cual no le resulta útil el conocimiento científico. Así se indica en la investigación realizada a partir del Programa de Divulgación y Enseñanza de las Ciencias "Mundo Nuevo" (Mazzaro, 2008), el cual está conformado por un equipo multidisciplinario de investigadores, docentes y profesionales de la Universidad Nacional de La Plata, en Argentina, quienes desde hace más de veinte años trabajan en distintos espacios públicos de esa ciudad desarrollando actividades destinadas a *popularizar* la ciencia (tal es el término elegido por ellos) entre los jóvenes de las escuelas locales y el público general que desee participar.

La existencia de estos preconceptos respecto de la función de la ciencia, de los medios, del Estado, de la sociedad y aún más, de la interacción entre estos cuatro factores, deriva en la necesidad de plantear la pertinencia de la comunicación para analizar, promover y potenciar esa interacción. Pero antes de avanzar en este tema debemos revisar una cuestión problemática a nivel disciplinar y que consiste en considerar a la divulgación como única modalidad disponible, reduciéndola a su vez a una tarea de los medios de comunicación.

### ¿Por qué la ciencia necesita ser comunicada?

En la actualidad, la ciencia y la tecnología tienen mayor visibilidad a través de los medios de comunicación, y han incorporado a sus discursos tanto referencias de los avances científicos

como el testimonio directo de los profesionales que los generan. A este reconocimiento mediático se le suman otras propuestas y materiales que con modalidades más o menos lúdicas y artísticas buscan acercar el conocimiento científico a las personas que no están involucradas en su producción. Pero la ciencia no siempre tuvo un carácter público y los criterios legítimos que determinan qué conocimiento es factible de ser comunicado han variado según las épocas y los contextos, estableciendo en cada momento una "separación epistemológica" entre especialistas y no especialistas que fue profundizándose cada vez más (Fehér, 1990).

Si queremos evitar incurrir en anacronismos al responder la pregunta de este apartado será más acertado hablar de "conocimiento" en lugar de "ciencia". Ya en la época más remota, en la socialización más primaria del hombre como especie, el ser humano motivado en la satisfacción de sus necesidades básicas, se movilizó e investigó, adquiriendo un determinado conocimiento del mundo que lo rodeaba y compartiéndolo con otros (Asimov, 1993). Esos saberes compartidos forman entonces una espiral en donde efectivamente lo nuevo se suma a lo ya aprendido, pero necesita volver sobre los objetos y personas que pueden expresar lo ya dicho para poder decir cosas nuevas. En la antigüedad, poder pronosticar las lluvias, las inundaciones o las tormentas, daba control a las sociedades que poseían ese conocimiento. Aún hoy, el predecir otorga la capacidad de organizar los recursos, primero en torno a la naturaleza, luego, en torno a la creación y la tecnología. El poseer conocimiento es, mucho antes de que se legitimaran los recursos discursivos de "lo moderno", y en ellos, la ciencia propiamente dicha, el requisito más básico para tener *poder* (como verbo y como sustantivo).

"Puesto que la tecnología se ha encontrado en nuestra línea ancestral desde antes del primer humano, puesto que somos una especie tecnológica, no es tanto un problema de ciencia como de naturaleza humana. No quiero decir con esto que la ciencia no tiene responsabilidad por el mal uso de sus descubrimientos. Tiene una responsabilidad profunda y, cuanto más poderosos son sus productos, mayor es su responsabilidad." (Sagan, 2005, p. 309).

Pero en los cambios de época, en el paso de la oralidad a la escritura y en la instituciona-

lización de la ciencia, esa búsqueda espiralada derivó hacia un planteo progresivo y lineal, en donde los nuevos descubrimientos se suman a los anteriores, superándolos, y esquivando así la necesidad de volver a contemplar los hechos. Entre esos dos modelos distintos lo que se pierde es la necesidad de la explicación desde y hacia el no-par (el no-científico) como etapa indispensable para continuar la espiral. En adelante, lo dicho no estará en los objetos o en las personas sino en un discurso, escrito, sistemático, un método... científico. Cuando el conocimiento trasciende al hombre, la comunicación de sus descubrimientos y creaciones es relegada a una última etapa, adquiere el nombre de "publicación" y luego es empujada al vacío de una sociedad mediatizada.

Puede decirse entonces que la primera barrera entre la ciencia y "el resto" la impulsa el propio método científico, tanto por sus requerimientos de organización racional como social.

La segunda barrera es más reciente en el tiempo y se relaciona con la cuantimetría, que conlleva un análisis de los alcances de la ciencia (Callon, Courtial, & Penan, 1995), que no necesariamente refiere a un estudio de los públicos sino de la producción. No se detiene, por ejemplo, en el estudio del consumo cultural de los materiales científicos, sino que expresa cuantitativamente la evolución de la ciencia, en especial desde las patentes y la producción de artículos de investigación. En estos estudios se basan los sistemas de indización, los cuales plantean cierta paradoja: por un lado existen justamente para promover el intercambio, o la visibilidad, del trabajo de otros científicos para que haya un acceso abierto y un aporte global a las investigaciones (Delgado López-Cózar, Ruiz-Perez, & Jimenez-Contreras, 2006); pero por otro lado apelan a una uniformidad que se logra cuando los artículos y revistas cumplen ciertos requisitos que los hacen factibles de ser citados y reconocibles sus fuentes. De esta manera se genera un efecto cíclico por el que los científicos publican en los espacios que están ya legitimados y los legitiman aún más con su participación. Esto, sumado a la consecuente tendencia a cerrar los espacios al grupo de entendidos (especialistas) hace que resulte difícil incorporar y, consecuentemente, visibilizar nuevas perspectivas, en especial cuando van en contra de las lógicas más arraigadas de producción. En definitiva, esta segunda barrera deja abierta

la posibilidad a que queden en pocas manos los criterios de a quiénes se les permite el acceso al conocimiento y cuáles de ellos se priorizan.

### La propuesta de la comunicación

Las dificultades anteriores generaron la distinción entre producir y comunicar conocimiento, aceptando ciertos canales institucionalizados dentro de la propia comunidad científica y estableciendo distancia con otras producciones.

Así es como han ido apareciendo diferentes formas de comunicar la ciencia bajo conceptos como difundir, divulgar, diseminar, popularizar, vulgarizar, o aquellos que ya implicaban una figura profesional como en el caso del periodismo científico y la comunicación pública de la ciencia y la tecnología.

En el campo de la comunicación, los conceptos de divulgación, difusión, y diseminación fueron diferenciados por Pasquali (1990). Para este autor venezolano, la *divulgación* consiste en el envío de mensajes elaborados en códigos o lenguajes universalmente comprensibles, a un determinado (geográfica, sociopolítica, culturalmente) universo receptor; la *divulgación* se define como el envío de mensajes elaborados mediante la transcodificación de lenguajes cripticos a lenguajes comprensibles por todo ese universo; y la *diseminación* se refiere al envío de mensajes elaborados en lenguajes especializados, a receptores selectivos y restringidos. Es decir, la difusión apela a un lenguaje pretendidamente universal y entendible por todos, la divulgación intenta crear uno que se adapte a la mayor cantidad de públicos posible y la diseminación se restringe al lenguaje específico (y científico) del acotado público que lo entiende.

Aún sin pretender anclar el debate en las tempranas ideas funcionalistas que restringen la capacidad de resignificación o resistencia de los públicos que actúan como destinatarios y remiten la comunicación al esquema emisor-mensaje-receptor<sup>1</sup>, existen demasiados preconceptos respecto de los no-científicos. Se sigue pensando la comunicación *hacia* el otro (ese otro "no-par"), desde el lado de la producción, aunque con mayor flexibilidad que la propuesta del mé-

<sup>1</sup> Nos referimos en este punto a propuestas como la de Le Bon desde la psicología, el modelo de Lasswell desde las ciencias políticas, o el esquema de Jakobson desde la lingüística, entre otros, cuya crítica comunicacional puede observarse respectivamente en Mattelart y Mattelart (1997), Martín-Barbero (2003) y Kerbrat Orecchioni (1986).

todo científico y la cienciometría para acercarse al mismo. Además, en general, las diferencias sutiles entre estos tres conceptos los hacen, cuando no intercambiables, factibles de ser suplantados por uno de ellos: el de divulgación.

Por su parte, la noción de “popularización” intenta salvar, al menos parcialmente, las distancias entre el acto de la emisión y el de la recepción (en términos analíticos) al integrar la acción conjunta de diversos espacios e instituciones, considerando previamente cuáles son las condiciones de los receptores a los que consecuentemente hay que acceder a través de lenguajes y metodologías particulares de cada situación y público. Sin embargo, esta propuesta también tiene un límite y está relacionado a su especificidad. El abocarse a situaciones y públicos concretos hace muy difícil actuar y promover la reflexión por encima de esos grupos. Sin dejar de reconocer lo indispensable que resulta este trabajo, en la práctica no es factible de ser llevado a cabo por todas las instituciones: a nivel político, a nivel nacional, estas prácticas debieran ser fomentadas, pero se necesita más que eso para pensar una política científica regional.

Al respecto, existe otra propuesta nacida desde el trabajo conjunto de instituciones científicas, educativas y mediáticas: el periodismo científico (Avogadro, 2005; Calvo Hernando, 2003). El periodismo le aporta a la ciencia un canal y una metodología, pero ésta no puede ser puramente periodística ni depender únicamente de la lógica de los medios. Además, la interacción que implica con las instituciones científicas suele generar ciertos roces en cuanto a la superposición de competencias entre los profesionales de uno y otro campo. Por lo tanto, el periodismo científico, que en intenciones parecería llegar al lugar indicado para hablar de ciencia teniendo en cuenta al receptor y pudiendo a su vez fomentar políticas macro que lleven a involucrar a la sociedad con (la producción de) su conocimiento, no resulta totalmente superador porque no está lo suficientemente legitimado por la ciencia -que lo desvaloriza-, por la educación argentina -que no termina de constituir un espacio de formación en el tema, o por la política -que sólo lo tiene en cuenta como control de agenda-.

Frente a este panorama, hablar de comunicación pública puede parecer una redundancia, porque comunicar es *poner en común* saberes,

esto es, hacerlos públicos. Pero dado que la ciencia se ha mantenido entre paredes más o menos inflexibles, aún debemos especificar la intención de comunicarla con los no-científicos sobredimensionando la expresión.

El concepto del francés Fayard (2003), quien ya a finales de los 80 se refiere a la Comunicación Pública de la Ciencia y la Tecnología (CPCT) nos da la posibilidad de identificar a la ciencia con la idea misma de lo público e integrarla bajo la perspectiva de un proceso comunicacional. Como todo proceso comunicacional factible de ser planificado, corre el riesgo de ser fagocitado por las intenciones de quien o quienes lo planifican. El factor político es entonces un aspecto inevitable del mismo y puede convertirlo tanto en puente como en barrera. Para evitar esto último, la CPCT debe priorizar el establecer una comunicación entre la ciencia y la sociedad tal que se consensúen criterios, objetivos y modos de participación de unos con otros.

Hay prácticas que ya funcionan en este sentido, pero lo hacen de forma aislada o en otros marcos. Un ejemplo es la evolución que ha tenido la Responsabilidad Social (empresaria) por considerar que es posible aplicar estrategias de producción científica y tecnológica a corto, mediano y largo plazo tendientes a potenciar la productividad sin perjudicar y por el contrario, satisfacer las necesidades del entorno social y ambiental (Gammacurta, 2004)

Hay que estar alerta, entonces, respecto de lo que queremos lograr como profesionales desde cada disciplina. La búsqueda de un método de divulgación es tan válida como la búsqueda de una metodología para la difusión o para el periodismo científico. Pero para ello debemos tener en claro cuál es el término que mejor se adapta a cada propuesta, conociendo las diferencias sin levantar fronteras entre ellas, entre los científicos y los no-científicos.

Utilicemos el término que utilizemos, lo que debemos entender es que cada uno presenta características particulares y que esa especificidad puede facilitarnos la comprensión diferencial de los procesos que incluyen. La restricción de una idea a determinado producto es consecuencia directa de la falta de debate en torno a estas cuestiones conceptuales. No es menor la generalización de materiales clasificados bajo el término “divulgación científica”, pero es aún más peligroso el acotar las posibilidades de comunicar la ciencia relevando sólo aque-



llas similares a las más conocidas y legítimas. Concretamente, darle el mismo nombre (y con ello, las mismas características y finalidad) tanto a un *paper* como a un suplemento de ciencias de un diario local, ya es erróneo; pero concebir por los usos y costumbres del lenguaje que sólo se divulga a través de los papers y los suplementos de diarios olvidando, por ejemplo, el efecto que puede tener una publicidad sobre el uso de una nueva tecnología, o una obra de teatro representada para enseñar a los chicos qué procesos físicos se pueden reproducir en una cocina, es coartar el potencial humano en lo creativo, en lo sensorial y en lo cognitivo. Por eso es fundamental analizar estas otras prácticas, tanto como lo es volver a revisar nuestras más arraigadas nociones teóricas. El conocimiento sobre nuestros propios discursos es también fuente de poder.

#### Referencias

- Asimov, I. (1993). *Nueva guía de las ciencias. Ciencias Físicas*. Barcelona: RBA Editores.
- Austin, J.L. (1962). *¿Cómo hacer cosas con palabras?* Barcelona: Paidós.
- Avogadro, M. (2005). Periodismo de la ciencia: aproximaciones y cronología. *Razón y palabra*, 43. Obtenido de: <http://www.razonypalabra.org.mx/antiguos/n43/mavogadro.html>
- Callon, M., Courtial, J., & Penan, H. (1995). *Cienciometría. La medi-*

- ción de la actividad científica: de la bibliometría a la vigilancia tecnológica*. Gijón: Ediciones TREA
- Calvo Hernando, M. (2003). *Divulgación y periodismo científico: entre la claridad y la exactitud*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- De Luque, S. (2007). El objeto de estudio en las ciencias sociales. En Díaz, E. (Ed.) *La posciencia. El conocimiento científico en las postrimerías de la modernidad*. Buenos Aires: Biblos.
- Delgado López-Cózar, E., Ruiz-Perez, R., & Jimenez-Contreras, E. (2006). *La edición de revistas científicas. Directrices, criterios y modelos de evaluación*. Granada: Universidad de Granada.
- Fayard, P. (2003). Punto de vista estratégico sobre la comunicación pública de la ciencia y la tecnología. *Quark, Ciencia, Medicina, Comunicación y Cultura*, 28. Obtenido de: <http://www.prbb.org/quark/28-29/028081.htm>
- Fehér, M. (1990). Acerca del papel asignado al público por los filósofos de la ciencia. En Ordoñez, J. & Elena, A. (Eds.) *La ciencia y su público: perspectivas históricas*. Madrid: Consejo Sup. de Inv. Científicas.
- Gammacurta, G. (2004). Responsabilidad social empresaria. Otra forma de hacer negocios. *Fortuna*, 2(81)
- Kerbrat Orecchioni, C. (1986). *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. Buenos Aires: Hachette
- Lyotard, J.F. (1979). *La condición posmoderna. Informe sobre el saber*. Madrid: Ediciones Cátedra S.A.
- Martín-Barbero, J. (2003). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Bogotá: Convenio Andrés Bello
- Mattelart, A. & Mattelart, M. (1997). *Historia de las teorías de la comunicación*. Barcelona: Paidós
- Mazzaro, C. (2008). *Fortalezas de papel. La ciencia expuesta a la comunicación pública*. (Tesis de grado no publicada) UNLP. Facultad de Periodismo y Comunicación Social
- Pasquali, A. (1990). *Comprender la comunicación*. Caracas: Monte Ávila
- Sagan, C. (2005). *El mundo y sus demonios. La ciencia como una luz en la oscuridad*. Buenos Aires: Planeta
- Searle, J.R. (1977). *¿Qué es un acto de habla?* Valencia: Universidad de Valencia
- Vasilachis de Gialdino, I. (1993). *Métodos cualitativos I. Los problemas teórico-metodológicos*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

## INSTRUCCIONES PARA AUTORES

- La edición regular (abril) se halla abierta para investigaciones originales, revisiones, actualizaciones y notas. El número temático (octubre) se organiza alrededor de un tópico y recibe artículos vinculados.
- Se considerarán trabajos relacionados con avances de la psicología a nivel epistémico, científico, disciplinar y social, o que aborden temáticas de relevancia para su desarrollo estratégico en la región.
- La revista recibirá artículos de autores de cualquier nacionalidad en idioma castellano.
- Los textos tendrán que ser originales e inéditos, no admitiéndose aquellos que hayan sido publicados total o parcialmente ni los que están en proceso de publicación en otra revista.
- Deberán tener una extensión máxima de 16 páginas, incluyendo las referencias, tablas y gráficos, a doble espacio, en papel A4, con tipografía Times New Roman de 10 puntos y márgenes de 3 cm.
- Las citas, referencias, tablas y figuras seguirán el Manual de Estilos de la American Psychological Association (APA) en su sexta edición. Pueden obtener más información en [www.estilo.coband.org](http://www.estilo.coband.org).
- Las figuras y tablas se incluirán en un anexo después de las referencias, deberán ser compuestas del modo en que se desea que aparezcan y estar numeradas correlativamente, en el orden en que se mencionan en el texto, indicándo dónde deben insertarse.
- Para cumplir con los requisitos de la evaluación, el trabajo no deberá poseer los datos de los autores, sino deberán incluirse en un archivo separado, con el título, autores, filiación y datos de contacto.
- En un archivo separado se incluirán el título y resumen, no superior a 150 palabras, ambos en español y en inglés. Al final del resumen se incluirán cuatro o cinco palabras clave. Adicionalmente, se incluirá un resumen extendido con un máximo de 1000 palabras, incluyendo referencias bibliográficas.
- Los artículos enviados serán sometidos a revisión doble ciego por parte de dos miembros del comité científico quienes no serán notificados sobre la identidad o procedencia de los autores ni éstos serán informados acerca de quién ha evaluado su trabajo.
- Con el envío, el autor cede sus derechos bajo la licencia Creative Commons 3.0 (Atribución-NoComercial-SinDerivadas), lo que le permitirá reproducir su trabajo en otros medios, sin fines comerciales, debiendo indicar que fue publicado en esta revista, sin modificarlo y manteniendo el acceso gratuito.

Para mayor información ingresar a [www.autores.psiencia.org](http://www.autores.psiencia.org)



Asociación para el Avance de la Ciencia Psicológica

# PSIENCIA

REVISTA LATINOAMERICANA DE CIENCIA PSICOLÓGICA

VOLUMEN 2· NÚMERO 2· OCTUBRE 2010

## CIENCIA, PSICOLOGÍA Y SOCIEDAD

### Editorial

#### **Psicología en sociedad**

Psychology in society

*Ezequiel Benito, Luciano N. García*

### Investigaciones originales

#### **Relaciones entre estudio y trabajo. Desafíos para la formación de grado en psicología**

Relationship between study and work. Challenges for undergraduate training in psychology

*María Inés Pacenza, Julieta Echeverría*

#### **Efecto de la edad y el entrenamiento sobre la memoria**

Effect of age and training over memory

*Angel M. Elgier, Yanina Aruanno, Giselle Kamenetzky*

#### **La noción de responsabilidad subjetiva en contextos de intervención hospitalaria**

The notion of subjective responsibility in the context of hospital interventions

*Jimena Mantilla*

#### **Formación en psicología para el ejercicio profesional en salud pública**

Psychology training for professional practice in public health

*Fermín Más*

#### **Opinión de los estudiantes de psicología de la UBA sobre la investigación en psicoterapia**

Opinion of psychology students at UBA about psychotherapy research

*Sebastián Scotti*

### Sección temática

#### **Psicología y políticas públicas saludables**

Psychology and healthy public policies

*Martín de Lellis*

#### **La importancia de los estudios sociales de la ciencia**

The importance of social studies of science

*Entrevista a Pablo Kreimer*

#### **Efectos bucle en las categorías psicológicas. Una exploración**

Looping effects in psychological categories. An exploration

*Floor Van Alphen*

#### **Comunicar la ciencia. Perspectivas, problemas y propuestas**

Communicating science. Perspectives, issues and proposals

*Cecilia Mazzaro*